PREFACIO

"Tenés que publicar un libro", me dijeron docenas de veces. Pero no les creí. Diseñé, entonces, un experimento: a pesar de que todos creen que hice una campaña de crowdfunding para financiar el libro, la hice para testear la idea. "Si creés que tengo que publicar un libro, poné el dinero en donde ponés tus palabras", podría haber dicho si no tuviera un poco de autocontrol.

Conscientemente, quería que saliera todo bien. Que me dijeran, con su dinero, que querían un libro mío. Pero a las dos semanas de empezado el proyecto, un martes, en el momento en que me di cuenta de que realmente iba a llegar al objetivo, tuve una migraña durante tres días. Esas migrañas que tengo desde los veinte años y que fui, por un lado, domando (con actividad física, cuidados con la comida y, con resistencia, medicina) y, por el otro, entendiendo, fluyendo con ellas, escuchándolas. Al fin y al cabo, si no encontramos una razón física tiene que ser psicológica.

El jueves a la tarde mejoré. Justo cuando entendí que realmente podía escribir el libro. Que esa presión que sentía de mis inversores (otra vez tenía inversores) era también un voto de confianza.

La migraña tiene el mismo efecto que un buen reseteo: no ese con "CTRL+ALT+DEL", sino el que se consigue desenchufando y enchufando la máquina de nuevo.

El viernes a la mañana ya estaba cerrando la estructura del libro, entusiasmado y con energía. Después de eso tuve algunos desafíos más y muchos cambios de cronograma, pero también muchos momentos geniales. La típica montaña rusa de emprender. O de vivir.

Prefacio de *Soy Solo* (mayo de 2018).

Escuchalo con un comentario al final:
leopiccioli.com/libros/soysolo/prefacio